

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

# Un cuerpo en continua construcción.

Rosenzvaig, Nadia.

Cita:

Rosenzvaig, Nadia (2022). *Un cuerpo en continua construcción*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/664>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/GeV>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# UN CUERPO EN CONTINUA CONSTRUCCIÓN

Rosenzvaig, Nadia

Dharma. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

X nace y se identifica los primeros años de su vida como Anabella, pero desde un tiempo antes de ingresar al hospital se presenta como Damián. X oscila constantemente en su forma de presentación: ya sea usando ropa exageradamente femenina, trajes del padre, exceso de maquillaje, etc. Plantea que sus pechos le son ajenos, al mirarse al espejo no logra reconocerse, “no me encuentro” plantea. Su intento de armado delirante, su búsqueda constante de representación que la arroja una y otra vez a la pregunta por quién es, cómo nombrarse, podría ser leída entonces como modo de tomar un rol activo frente a la pasivización del goce del Otro, al ser Anabella, X es continuamente arrojada a esta posición objetal de ser la mujer de Patricia, no poder hacer nada sin ella, no existir si no es bajo su ala.

### Palabras clave

Goce - Cuerpo - Género

## ABSTRACT

### A BODY IN CONTINUOUS CONSTRUCTION

X is born and identifies himself in the first years of his life as Anabella, but from a time before entering the hospital he introduces himself as Damián

### Keywords

Body - Gender - Joy

### Un cuerpo en continua construcción

El vínculo con X comienza en el dispositivo de hospital de día, pero X ya era conocida desde mucho antes, su tratamiento comienza a raíz de una internación psiquiátrica en el mismo hospital. Todos la conocíamos, especialmente debido a las discusiones que sobre ella surgían respecto a cómo llamarla. X nace y se identifica los primeros años de su vida como Anabella, pero desde un tiempo antes de ingresar al hospital se presenta como Damián. Sin intenciones de ingresar en un cuestionamiento sobre cuál es el elemento que brinda el género o la identidad, me interesa poder repensar, a la luz de los conceptos trabajados en el curso, las coordenadas que llevan a la actual posición de X, motivo por el cual decido nombrarla como mujer, y a la vez, como X.

Nuestros encuentros comienzan tiempo después del inicio de su tratamiento cuando es derivada al dispositivo de Hospital de Día del mismo hospital. Diferentes profesionales que la atendieron previamente me advierten que X “no es muy de la palabra”,

existen lapsos de tiempo durante los cuales la califican de negatista, mutista, etc. dejando la pregunta del lado del analista, frente a esto opté por disponerme a escucharla, dejando que el discurso vire hacia dónde sea que nos llevara, intentando adoptar una posición de sumisión a las posiciones propiamente subjetivas de X (Lacan, 1957/58, 511). Preguntándole cómo llamarla, o esperando que ella se nombre en algún punto de su discurso, ya que por momentos el estar maquillada era lo que la hacía ser Anabella, pero por otros, no había siquiera un velo imaginario sobre el cual sostenerse, “la transferencia tiene siempre el mismo sentido de indicar los momentos de errancia y también de orientación del analista, el mismo valor para volvernos a llamar al orden de nuestro papel: un no actuar positivo con vistas a la ortodramatización de la subjetividad del paciente” (Lacan, 1951, 220)

La historia de X es de difícil reconstrucción, el tiempo no es lineal y las fechas nunca coinciden, la historia siempre es el pasado historizado en el presente; dentro del cual podemos leer ciertos hitos que constituyen la misma, puntos de no retorno, que no dejarán de ser una lectura basada en el discurso, después de todo, es con lo que como analistas trabajamos. “Esencialmente la dimensión propia del análisis es la reintegración por parte del sujeto de su historia, hasta sus últimos límites sensibles, es decir, hasta una dimensión que supera ampliamente los límites individuales” (Lacan, 1953/1954, 27).

En nuestro primer encuentro X comienza a relatarme su historia desde el momento de su nacimiento: “no me decidía, empezaba a salir y volvía hacia adentro”, como si el venir al mundo fuera algo ante lo cual pudiéramos decidir. Sus padres se divorcian cuando ella aún era chica, su hermana menor convive con ellas pero siempre quedando por fuera del vínculo entre X y su madre. A sus 16 años abandona sus estudios, realiza una denuncia policial por maltratos contra su padre, a quien define como su imagen a seguir hasta el momento en que comienza a beber alcohol y tornarse agresivo. Luego de esto comienza un período de recluimiento en su hogar, motivo por el cual es llevada a iniciar tratamiento psiquiátrico.

A sus 18 años su padre fallece debido a un infarto masivo, al mismo tiempo, su psiquiatra, luego de preguntarle si al verse al espejo realmente se miraba, le propone observarse desnuda frente al mismo. Es en ese momento en que la invade un sentimiento ominoso, se asusta de sus pechos, y decide comenzar a llamarse Damián, nombre que sabe que su madre hubiera elegido en segundo lugar en caso de tener un hijo varón. Durante dos años planifica su transformación en Damián a escondidas

de su madre, solicitando una mastectomía en un hospital público luego de someterse a tratamientos hormonales y modificar su nombre en el DNI. En el mismo momento en que su madre es operada debido a un cáncer de hipófisis le informan que su cirugía para eliminar parte de su cuerpo fue aprobada, un mes después X es internada en el hospital debido a un intento de suicidio en el marco de lo que en la historia clínica figura como “descompensación psicótica”.

La internación como dispositivo permite en ciertos casos una ruptura con lo que hasta ese momento era su circuito diario, un corte respecto a los vínculos establecidos, es en este contexto que X comenzará su constante búsqueda, presentándose alternadamente entre Anabella y Damián incluso dentro del mismo día; produciendo en los diferentes profesionales tratantes desconcierto, al punto de no saber en qué sala internarla ni cómo nombrarla.

### **El engaño del cuerpo**

Durante todo el año de la internación, y en su tratamiento subsiguiente conmigo, X oscila constantemente en su forma de presentación: ya sea usando ropa exageradamente femenina, trajes del padre, exceso de maquillaje, etc. Plantea que sus pechos le son ajenos, al mirarse al espejo no logra reconocerse, “no me encuentro” plantea. Se recorta por lo tanto como motivo de consulta su necesidad de lograr identificarse de algún modo, encontrar un significante que finalmente la nombre de manera constante.

Sabemos que el cuerpo es un engaño, uno no es su propio cuerpo, el Otro es el cuerpo planteará Lacan en su seminario 14, marcando la distancia siempre en juego entre el sujeto y su cuerpo. En algunos casos el cuerpo nos permite creer que somos lo que vemos, nos da una ilusión de completud, de unidad, de que somos junto con el cuerpo que cargamos; X busca lograrlo a través de diferentes arreglos sobre el mismo; se nombra Anabella si lleva maquillaje, o ropa femenina; se nombra Damián si usa la ropa del padre o masculina; por momentos esto se confunde, a lo largo del tratamiento logra “jugar” con el modo en que se considera vista por los otros -utilizando por ejemplo ropa femenina pero con una faja que oculta sus pechos, o eligiendo una conjugación de ambos- identificando las miradas de extrañeza que provoca “no saben si soy un hombre vestido de mujer o una mujer vestida de hombre”. “El cuerpo que se disuelve, se pierde, desaparee, se va de paseo de maneras escandalosas, es algo que la práctica con psicóticos nos muestra, así como el trabajo del psicótico que, por lo general, consiste en reconquistar un cuerpo que le ha sido desprovisto, desappropriado, le toca rehacerse un cuerpo, reconstituirse como cuerpo” (Leibson, 2018, 181)

En esta oscilación constante, donde cada día al despertar debe decidir quién es, X se nombra; como Damián, Anabella, trans masculino, queer, etc, esta constante oscilación es un intento de nombrarse, ahora bien ¿cómo es nombrada por su madre?.

### **Sobre un vínculo innombrable**

X comenta siempre haber sido muy apegada a su madre, a quien de esta manera distante nombra constantemente “mi madre”. Patricia dice que nunca le interesó saber el sexo de su hija, “yo la acepto como es, cuando estaba embarazada no sabía si era mujer o varón y no me importaba”. Respecto a la situación actual comenta “no sé si tengo una hija o un hijo, tengo un NN”. NN es un término actual de la jerga policíaca que proviene del latín nomen nescio, cuyo significado es “desconozco o ignoro el nombre”. Podemos pensar por lo tanto qué lugar tendrá X allí, ¿cómo ocupar un lugar nombrado como “innombrable”?

Más allá de los enunciados de Patricia, X entre líneas lee algo distinto, dice sentir que su madre la prefiere Anabella, “creo que tiene una tendencia más hacia lo femenino”, la dificultad surge cuando al intentar serlo comienza a sentirse absorbida por su madre. Los límites en la relación con Patricia se tornan difusos, relación asfixiante que arroja a X a ocupar un lugar que se le torna insoportable; salidas a boliches gays conjuntas donde las confunden como pareja, situaciones interpretadas como de seducción provenientes de la pareja de Patricia, noches de compartir el lecho con ambas, entre otras.

“De esto se trata cada vez que estalla el menor conflicto en esa relación entre el niño y la madre que parece hecha para completarse de forma estrictamente complementar. ¿Qué hay que responda aparentemente mejor a la demanda de ser alimentado que la de dejarse alimentar?” (Lacan, 1960/1961, 232) pero el responder a esta demanda conlleva ciertos riesgos, la demanda la remite al punto que encarnó como objeto de deseo. Este “déjate alimentar” la deja completamente en un punto de pasivización frente a la madre, Lacan plantea en su octavo seminario que si el sujeto se encuentra en esta relación singular con el objeto del deseo es debido a que él mismo ocupó en primer lugar un objeto de deseo que se encarna. La subsistencia de deseo conlleva como condición que el objeto sobre el cual se sostiene no sea objeto de goce (Lacan, 1958/1959) Posición en la que X queda cautiva al ser Anabella, lugar inerte ante el goce del Otro frente al cual debe inventar arreglos que le permitan poner un coto, diferenciarse.

Lacan nos enseña sobre la constitución subjetiva, qué hace que podamos hablar de sujetos, apartándose del término persona. El sujeto es producido en inmisión de otredad en el campo del Otro, por lo tanto a partir de ese momento es ajeno a sí mismo, en psicoanálisis no podemos pensar la idea de un ejercicio auténtico de la libertad, la otredad es ineliminable. Nacemos como sujetos en inmisión de otredad, no somos sin el Otro, no existe el ser aislado. En este caso se muestra patente que hay un límite difuso en este vínculo indisoluble, X comenta no poder hacer nada sin su madre, y automáticamente a continuación recuerda situaciones donde debió dejar una elección propia para acompañar a Patricia a sus actividades, ¿quién no puede hacer nada sin la otra? ¿Es ella, es su madre, es en el vínculo gozoso que allí se verifica?.

Su intento de armado delirante, su búsqueda inconstante de representación que la arroja una y otra vez a la pregunta por quién es, cómo nombrarse, podría ser leída entonces como modo de tomar un rol activo frente a la pasivización del goce del Otro, al ser Anabella, X es continuamente arrojada a esta posición objetual de ser la mujer de Patricia, no poder hacer nada sin ella, no existir si no es bajo su ala.

### Conclusión

Ante el ¿Qué me quiere? X responde anticipadamente, “me quiere mujer”, el inconveniente, si es que así se puede llamar, es el lugar donde esto la arroja, donde se desliza el “me quiere mujer” por “me quiere su mujer”. Detrás del goce del Otro, goce que solo lo es y que así podemos llamar debido a que se genera en una intersección, en el “entre” Patricia y X, la pregunta por el deseo la arroja a continuar en posición objetual factible de ser gozada por el Otro. “El descubrimiento del psicoanálisis es que el sujeto, en el campo del Otro, no encuentra únicamente las imágenes de su propia fragmentación, sino, ya desde el origen, los objetos del deseo del Otro (...) solo en el interior de la demanda del Otro se constituye como reflejo el hambre del sujeto. El Otro no es pues en absoluto hambre tan sólo, sino hambre articulada, hambre que demanda. Y de esta manera el sujeto está abierto a convertirse en objeto, pero si puedo decirlo así, de un hambre que él elige” (Lacan, 1960/1961, 247). Como planteábamos previamente, al afirmar la inmixión de otredad sobre la cual nos constituimos como sujetos, no podemos pensar la posición de “ser gozados por” sin observar las dos caras de la misma moneda, sin la insondable decisión del ser de ocupar dicho lugar. Podríamos pensar, entonces, su intento de transformación en Damián como un intento fallido de salirse de esa posición. Fallido debido a que, como bien lee X, “a mi madre le da lo mismo si soy hombre o mujer”, y cada día al despertar, X debe continuar eligiendo cómo se nombrará durante las próximas horas.

### BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1951) Intervención sobre la transferencia. En *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2012. (Ed. revisada y corregida).
- Lacan, J. (1957-58/2002) De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En *Escritos 2* (pp. 509-557). Buenos Aires: Siglo XXI. 2008. (Ed. revisada y corregida).
- Lacan, J. (1953/1954) *El seminario. Libro 1: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1958/1959) *El seminario. Libro 6: El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós. 2014.
- Lacan, J. (1960/1961) *El seminario. Libro 8: La transferencia*. Buenos Aires: Paidós, 2003.
- Lacan, J. (1966/1967) *El seminario. Libro 14: La lógica del fantasma*.
- Leibson, L. *La máquina imperfecta*. Buenos Aires. Lera viva. 2018.